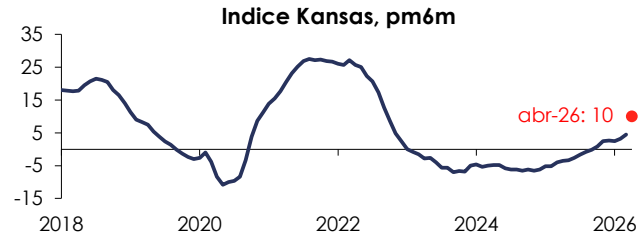


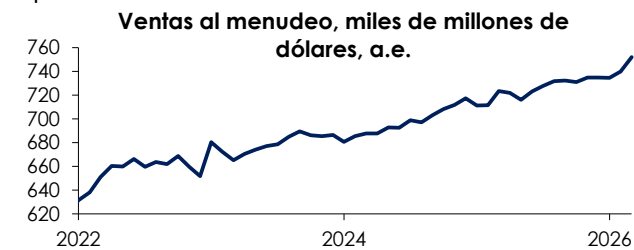
Manufacturas muestran ligero retroceso

La Fed de Kansas reportó que el índice manufacturero se ubicó en 10 puntos para abril, representando un cambio mínimo respecto al dato de marzo (11). Sobresale que el precio pagado por materias primas fue el componente que tuvo el mayor incremento, lo que se tradujo en mayores costos de transporte y energía. En el mes, casi todos los componentes mejoraron, excepto los pedidos de exportación y el empleo. Las expectativas hacia adelante continuaron fortaleciéndose.



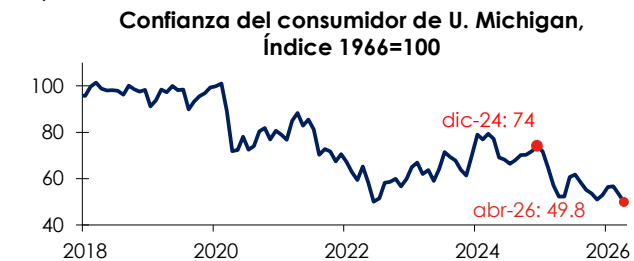
Ventas al menudeo superan expectativas

Las ventas minoristas de Estados Unidos repuntaron con fuerza en marzo, aumentando 1.7% mensual, muy por encima de lo esperado, impulsadas principalmente por mayores precios de la gasolina. A su vez, las ventas del sector automotriz, de alimentos y artículos para el hogar mostraron cierta solidez. A tasa anual, las ventas crecieron 4.0%, implicando un crecimiento en términos reales.



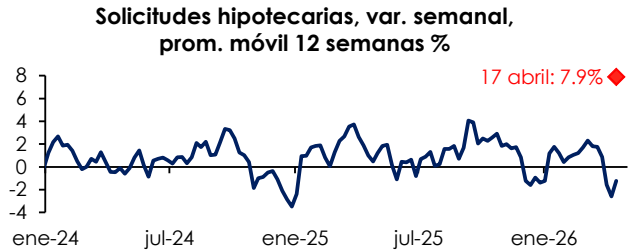
Confianza del consumidor continúa en retroceso

El índice de confianza del consumidor de la U. de Michigan reportó un nivel de 49.8 en abril, por encima del consenso, pero por debajo del dato de marzo (53.3) y febrero (56.6). La pausa temporal en el conflicto con Irán y la moderación en los precios de gasolina sumaron de forma positiva. La expectativa de inflación de largo plazo se ubicó en 3.5%, un aumento respecto al mes anterior.



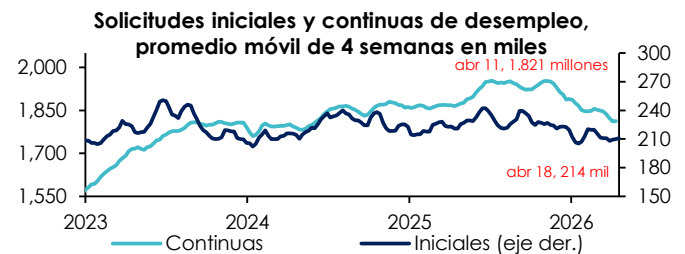
Repuntan las solicitudes hipotecarias

El índice de solicitudes hipotecarias aumentó a 7.9% en la semana del 17 de abril, superando ampliamente las expectativas y el dato de la semana anterior (1.8%). Sin embargo, el promedio móvil de 12 semanas se mantiene rezagado. El recorte en tasas hipotecarias estimuló la compra y el refinanciamiento, impulsando el índice al alza.



Solicitudes de desempleo se mantienen dentro de lo esperado

Las solicitudes iniciales de desempleo ascendieron a 214,000 en la semana del 18 de abril (6,000 más a la semana anterior), mientras que las solicitudes continuas reportaron 1.821 millones, señal de un mercado laboral que continúa mostrando resiliencia.



Perspectivas

En México, la actividad mantiene un perfil de crecimiento muy acotado y consistente con nuestro escenario de avance moderado para 2026: el Índice Global de Actividad Económica (IGAE) cayó -0.3% anual en febrero, con debilidad concentrada en las actividades secundarias, mientras que su indicador oportuno anticipa apenas 0.5% anual para marzo y una variación mensual nula. Hacia adelante, la publicación de la balanza comercial de marzo y la estimación oportuna del PIB del 1T26 serán claves para confirmar si la economía sigue estancada, con consumo aún resiliente, pero inversión e industria rezagadas. El presupuesto federal de marzo ayudará a evaluar el impulso fiscal efectivo, mientras que los agregados monetarios permitirán leer si las condiciones financieras siguen siendo compatibles con una recuperación gradual. En inflación, la baja a 4.53% anual en la primera quincena de abril da cierto margen, aunque la subyacente en 4.27% confirma que las presiones no han cedido por completo. En Estados Unidos, la narrativa sigue siendo de desaceleración ordenada, no de deterioro abrupto: el indicador de actividad nacional de la Fed de Chicago cayó a -0.2 en marzo, pero las ventas minoristas sorprendieron al alza y el mercado laboral continúa mostrando resiliencia. La próxima semana será especialmente relevante por el PIB preliminar del 1T26, el PCE de marzo, ingreso y gasto personal, bienes duraderos, inicios y permisos de construcción, además de los indicadores manufactureros de Dallas, Richmond e ISM. Para nuestro escenario, lo central será confirmar si la economía pierde tracción sin romperse, con manufacturas todavía mixtas y un consumo que permanece sustentando el crecimiento de la actividad, pero más sensible a precios y tasas. Ante ello, la Fed probablemente mantenga cautelada en su decisión de política monetaria ante inflación aún elevada y expectativas de largo plazo presionadas, por lo que se espera una pausa en el ciclo de relajamiento en espera de datos duros entrantes, con especial atención a la evolución de las disrupciones logísticas globales y su efecto en precios de energéticos derivadas del conflicto en Medio Oriente.